

1  
Proclama del Exmo. Señor MARISCAL PRESIDENTE de la República del Paraguay, y General en Céfede sus Ejércitos, Ciudadano FRANCISCO SOLANO LOPEZ.

## PROCLAMA

A LA NACION Y SUS EJÉRCITOS.

Vol. : 355 Sección Historia  
Nº : 7  
Año : 1868

Proclama del Presidente a la Nación y sus ejércitos desde el cuartel de Pikysyry.

Foj. : 1

pero, la realidad vino á demostrarnos que abrigabamos hombres tan pequeños, que en circunstancias honorables fueron ardorosos y decididos, y que ante la perspectiva de una época menos fácil, prevaricaron, y nuestros enemigos los explotaron, y se hicieron traidores!

**Saludadlos!** Mientras vosotros velabais al frente del enemigo y vertiais vuestra sangre generosa en el campo de batalla, y mientras vuestras virtuosas madres y esposas se encorbaban sobre el arado para alimentar á vuestros hijos y á vosotros mismos, y mientras todo el País se ocupaba en su propia salvacion, un círculo de hombres funestos, coligados con estrangeros, á quienes dimos franca y generosa hospitalidad en el entero goce de sus derechos y sin la menor molestia, maquinaba contra vosotros, vaciaba el Tesoro de la Nacion en provecho propio y fuertes remesas á nuestros enemigos, y pactaba la esclavitud de la Patria y vuestro estermínio! Aquellos de vosotros, que sobreviviesen á la desgracia de la Patria, debian ser entregados en su totalidad á los mismos enemigos, que estais combatiendo, con el espreso fin de engrosar sus filas sin mas bandera que la de la esclavitud, que estabais destinados á llevar á nuestros hermanos del Pacífico. Mas desgraciados aun que los ciudadanos Orientales, que soportaron el peso de vuestro acero, habeis visto desaparecer de las filas de nuestros conquistadores nada no quedar sino una bandera mantenida por manos estrañas.

**Compatriótas!** Allí teneis los desnaturalizados propósitos de los que falza y traidoramente se llamaban con vosotros. Para enmascarar tanta depravacion y el completo estermínio de la Patria, se decian cansados de la duracion de la guerra. ¿Una vez principiada se termina acaso cuando se quiere? ¿Por ventura no habeis hecho vosotros cuanto debiais para abreviarla? ¿No he ofrecido Yo en vuestro non bre la mano de la reconciliacion á vuestros combatientes? ¿Debiera la República del Paraguay mendigar de sus enemigos una paz ignominiosa? ¿No estabais allí vosotros para salvarla con honrra y gloria?

Sí, allí estabais, y Yo con vosotros, y estamos todavia para salvar nuestra Patria con sus glorias, ó una ancha loza reuna nuestras cenizas á las de tantas ilustres víctimas, cuyas almas volaron al Cielo en tan santa cruzada.

Llegó para nosotros la época de las pruebas, y cayeron los espíritus débiles y empesinados; pero quedan las almas grandes y generosas para mostrar mas que nunca al mundo cuánto idolatramos nuestra Patria y nuestra Libertad, y cuán cara se hace para nosotros cada víctima inmolada en sus altares, y cuán indeleble conservamos su memoria.

**Compatriótas!** Hemos salvado la mas grande catástrofe mediante la proteccion visible del Señor. Levantemos las manos al Cielo, y cual nunca confiados en su misericordia, cumplamos nuestros deberes cristianos para con la Patria, de todavia Dios mediante y el poder de nuestras armas, la pesteridad saludará la República del Paraguay grande y gloriosa!

Cuartel General en Pikysyry,  
Octubre 16 de 1868.

FRANCISCO S. LOPEZ.

Imprenta del Ejército.

1  
**Proclama del Exmo. Señor MARISCAL PRESIDENTE de la República del Paraguay, y General en Cefe de sus Ejércitos, Ciudadano FRANCISCO SOLANO LOPEZ.**

## PROCLAMA

**A LA NACION Y SUS EJÉRCITOS.**

### **Paraguayos!**

Seis años há que el Congreso Nacional me confiara en vuestro nombre los destinos de la Patria. Juré ante Dios y el mundo conservar su Independencia y Libertad. Ellas fueron amenazadas, y el honor nacional mansillado. Un grito unisono me pidió la garantía de aquellas, y el desagravio de este.

El mismo Congreso, que me habia elevado á vuestra 1.<sup>a</sup> Magistratura, me impuso la guerra. Acaté su mandato soberano, y en mas de tres años nunca falté á la cabeza de vuestras legiones. Como soldado he participado con gusto de las fatigas y peligros de mis compañeros de armas, y como Magistrado el bien-estar del Pueblo ha constituido mi grata ocupacion en medio de los azares de una lucha sangrienta.

**Soldados!** Era un motivo de viva satisfaccion y confianza para todos la bravura y decision de vuestras filas. Ellas fueron aumentadas por el pronunciamiento eminentemente patriótico de vuestras familias de abandonar sus hogares para correr á empuñar las armas con nosotros. No era necesario por que allí estabais vosotros. Ante tal actitud todos nos impusimos una nueva obligacion, un nuevo deber, y todos juramos la salvacion de aquellos seres, que sobre-poniéndose á la condicion de su sexo, querian hacer de sus pechos el muro de la patria, cual vosotros.

En secreto deplorábamos entónces en las filas enemigas algunos hijos de este suelo, trayendo la muerte á la bandera de la Patria, y á esas mismas heroínas. A nadie de vosotros fué dado imaginar, que en el seno de esta Patria, y en vuestras mismas filas, existiera uno solo, que negando de su sangre y de las glorias de la Patria, pretendiera su esclavitud y esterminio. Pero, la realidad vino á demostrarnos que abrigábamos hombres tan pequeños, que en circunstancias honorables fueron ardorosos y decididos, y que ante la perspectiva de una época tan fácil, prevaricaron, y nuestros enemigos los esplotaron, y se hicieron traidores!

**Soldados!** Mientras vosotros velabais al frente del enemigo y vertiais vuestra sangre generosa en el campo de batalla, y mientras vuestras virtuosas madres y esposas se encorbaban sobre el arado para alimentar á vuestros hijos y á vosotros mismos, y mientras todo el Pais se ocupaba en su propia salvacion, un círculo de hombres funestos, coligados con estrangeros, á quienes dimos franca y generosa hospitalidad en el entero goce de sus derechos y sin la menor molestia, maquinaba contra vosotros, vaciaba el Tesoro de la Nacion en provecho propio y fuertes remesas á nuestros enemigos, y pactaba la esclavitud de la Patria y vuestro esterminio! Aquellos de vosotros, que sobreviviesen á la desgracia de la Patria, debian ser entregados en su totalidad á los mismos enemigos, que estais combatiendo, con el espreso fin de engrosar sus filas sin mas bandera que la de la esclavitud, que estabais destinados á llevar á nuestros hermanos del Pacífico. Mas desgraciados aun que los ciudadanos Orientales, que soportaron el peso de vuestro acero, habeis visto desaparecer de las filas de nuestros conquistadores una no quedar sino una bandera mantenida por manos estrañas.

**Compatriotas!** Allí tenéis los desnaturalizados propósitos de los que falza y traidoramente se llamaban con vosotros. Para enmascarar tanta depravacion y el completo esterminio de la Patria, se decian cansados de la duracion de la guerra. ¿Una vez principiada se termina acaso cuando se quiere? ¿Por ventura no habeis hecho vosotros cuanto debiais para abreviarla? ¿No he ofrecido Yo en vuestro non bre la mano de la reconciliacion á vuestros combatientes? ¿Debiera la República del Paraguay mendigar de sus enemigos una paz ignominiosa? ¿No estabais allí vosotros para salvarla con honrra y gloria?

Sí, allí estabais, y Yo con vosotros, y estamos todavía para salvar nuestra Patria con sus glorias, ó una ancha loza reuna nuestras cenizas á las de tantas ilustres víctimas, cuyas almas volaron al Cielo en tan santa cruzada.

Lleó para nosotros la época de las pruebas, y cayeron los espíritus débiles y empesinados; pero quedan las almas grandes y generosas para mostrar mas que nunca al mundo cuánto idolatramos nuestra Patria y nuestra Libertad, y cuán cara se hace para nosotros cada víctima inmolada en sus altares, y cuán indeleble conservamos su memoria.

**Compatriotas!** Hemos salvado la mas grande catástrofe mediante la proteccion visible del Señor. Levantemos las manos al Cielo, y cual nunca confiados en su misericordia, cumplamos nuestros deberes cristianos para con la Patria, que todavía Dios mediante y el poder de nuestras armas, la posteridad saludará la República del Paraguay grande y gloriosa!

Cuartel General en Pilysry,  
Octubre 16 de 1868.

FRANCISCO S. LOPEZ.

Imprenta del Ejército.